El Maipo

# El papel de Colombia en el mundo: ¿qué esta en juego en las próximas elecciones?

Posted on Junio 20, 2026
Por Sergio Pintado

La política exterior de Colombia podría tener un cambio radical en el caso de una victoria del candidato opositor Abelardo de la Espriella, señalaron expertos consultados por Sputnik. Un nuevo realineamiento con EEUU podría dejar atrás al plan de "diversificar las relaciones exteriores" al que apostó Gustavo Petro.

Además de decidir al próximo presidente del país por los próximos cuatro años, la segunda vuelta de este domingo 21 de junio también puede redefinir el papel de Colombia en el concierto internacional. Así lo auguran las profundas diferencias en la política exterior planteadas por el oficialista Iván Cepeda y el opositor Abelardo de la Espriella.

Es que, si bien la política exterior parece haber quedado relegado como tema de campaña detrás de otros como la seguridad o la economía, los dos candidatos han dado pistas sobre la concepción que guiará su relacionamiento con el mundo en caso de ser presidentes. Así, mientras Cepeda plantea apostar por la cooperación internacional y el papel de Colombia como defensor de la multilateralidad, De la Espriella coloca todas sus fichas a la relación con los EEUU de Donald Trump.

“Se suele decir que toda elección es la más importante de la historia pero en este momento en Colombia estamos ante un proceso electoral histórico en el que confluyen dos vertientes muy diferentes entre sí: una de centro izquierda que ha tendido a moderar su discurso y una de derecha que se ha radicalizado”, apuntó, en entrevista con Sputnik, el analista político Simón Rubiños Cea.

Para el analista, hay una diferencia en el tipo de anuncios que los candidatos han hecho en materia de relaciones internacionales, ya que mientras Cepeda “busca ser mucho más cauto y respetuoso de la soberanía de la nación”, De la Espriella defiende activamente tener a EEUU e Israel como socios excluyentes de Colombia, incluso trasladando la embajada colombiana en Israel hacia Jerusalén.

**La mirada en EEUU**

También en diálogo con Sputnik, el analista internacional colombiano Alejandro Bohórquez consideró que el escenario actual es casi opuesto al que caracterizó a la política colombiana durante el siglo XX, cuando el país se dividía en conservadores y liberales. Mientras los primeros defendían tener un vínculo casi exclusivo con España y los demás países hispanos, los últimos buscaban una ruptura con la potencia europea y defendían la importancia de acercarse a EEUU. “Ahora vemos un cambio: es la derecha la que quiere alinearse con EEUU y la izquierda quiere buscar una alternativa en los vecinos”, señaló.

Bohórquez explicó, en ese sentido, que Colombia vuelve a debatirse ahora entre dos conceptos clásicos de sus relaciones exteriores, el respice polum, es decir, centrar la vista en el Norte, y el respice similia, que plantea como prioridad la relación con los países similares.

Así las cosas, una victoria de De la Espriella podría marcar un regreso de Colombia al lugar de los socios preferenciales de Washington, en una relación que tuvo su punto más cercano en la década del 2000 cuando, con Álvaro Uribe (2002-2010) como presidente, EEUU respaldó el Plan Colombia intentando acabar con la violencia organizada en el país.

**La relación con China**

Carolina Jiménez Martín, analista política y docente de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL), afirmó que una victoria electoral de De la Espriella pondría fin a “un esfuerzo por diversificar las relaciones exteriores de Colombia” que había iniciado el Gobierno de Gustavo Petro y que seguramente Cepeda continuaría.

Uno de los puntos altos de esa búsqueda había sido la relación con China, que ha crecido en los últimos años y hoy es el segundo socio comercial de Colombia en general y el primer origen de importaciones en el país.

Jiménez Martín consideró que, al igual que sucedió en otros países como Argentina, Colombia podría comenzar a recibir cada vez más “presiones” desde Washington para restringir sus vínculos con el gigante asiático.

Bohórquez, en ese sentido, señaló que es posible que un viraje de la política exterior en favor de EEUU pueda hacer que “los buenos oficios que Colombia ha tenido con China se echen para atrás”.

“Puede ser como sucedió en la Argentina de Javier Milei, donde se hizo borrón y cuenta nueva para pasar a pegarse a EEUU, en una decisión que no es pragmática sino incluso moral, asegurando que los chinos son reprensibles, lo que cuando uno ve la realidad se da cuenta de que no tiene por qué ser así”, argumentó.

**Una potencia en declive**

El problema, apuntó Jiménez Martín, es que el realineamiento estricto con EEUU defendido por De la Espriella se hace con una potencia norteamericana “que está en declive, que tiene una crisis hegemónica y presenta una dinámica interna que no le funciona muy bien”.

Los expertos advirtieron, además, la tendencia de De la Espriella de apelar a la Justicia estadounidense para dirimir asuntos internos. En las últimas semanas de campaña, De la Espriella denunció ante la Justicia estadounidense a dirigentes políticos colombianos a los que acusa de una presunta compra de votos.

Además, anunció que firmaría “sin dudarlo” una extradición del presidente Petro a EEUU, si la Justicia estadounidense así lo requiere.

Rubiños Cea sostuvo que la acción directa de la Justicia estadounidense en asuntos colombianos podría ser “una reconfiguración del lawfare que hemos visto en las últimas décadas en la región” y que ha tenido como objetivos, entre otros, al presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva.

Para Jiménez Martín, el secuestro del presidente venezolano Nicolás Maduro y las amenazas contra el líder cubano Raúl Castro son ejemplos de los efectos de este tipo de acción judicial estadounidense.

“Preocupa mucho porque EEUU ya ha tenido unas intervenciones muy problemáticas en América Latina y estar en consonancia con su política resta capacidad de soberanía”, sentenció la académica, para quien el hecho de que De la Espriella tenga ciudadanía estadounidense puede complejizar aún más la situación.

El Maipo/Sputnik